

dalo. Como Iglesia no hemos hecho lo suficiente, nos han faltado actitudes proféticas sabiendo que las hubo, ojos críticos, vida evangélica, sensibilidad humana..., espíritu de las bienaventuranzas.

35. A pesar de nuestras ambigüedades, una gran parte de nuestro pueblo es cristiano y confía en Dios. Su fe heredada, su vida y su búsqueda de Dios son a la vez base real y desafíos para nuestra labor evangelizadora.

36. En esta urgente tarea a la que somos convocados, confiamos en la fuerza del Espíritu, que hizo de los Apóstoles testigos de Jesús, y en el estímulo de María "Estrella de la evangelización" (EN 82) y encarnación tangible en todos nuestros pueblos del rostro misericordioso de Dios (cf. DP. 454).

37. 1.9. TODAVIA MAS QUE LAS REALIZACIONES LOGRADAS, CONSIDERAMOS COMO UN GRAN DON DEL ESPIRITU EL ENORME CAUDAL DE ESPERANZA QUE ESTE NUESTRO CONTINENTE DESPIERTA EN EL MUNDO ENTERO.

38. El ansia y las luchas de liberación de nuestros pueblos y su incansable ímpetu revolucionario, muestran la enorme dosis de esperanza

que forma el horizonte de sus utopías, sus proyectos y sus esfuerzos. Esta esperanza es la que posibilita y estimula la gran generosidad, hasta la entrega de la vida, de esas luchas por un mundo nuevo y hombre nuevo. Y es la que irradia en otros continentes; miles de personas miran con renovada esperanza cuanto aquí acontece.

39. También la iglesia latinoamericana es, no sólo numérica, sino cualitativamente, fermento de esperanza en la iglesia universal: por un renovado compromiso evangélico, por un ecumenismo que se realiza en la solidaridad con los pobres; por una jerarquía especialmente profética y cercana al pueblo en una significativa proporción; por una vida religiosa más inserta entre los pobres; por miles de agentes pastorales seculares, surgidos del mismo pueblo y que están evangelizando a toda la comunidad eclesial, y sobre todo por la entrega hasta el martirio de miles de cristianos; seculares, sacerdotes, religiosos y obispos.

40. Creemos también, modestamente, que la congregación se está beneficiando de esta espiritualidad que sopla fuerte en América Latina. Numerosas personas de la congregación—incluso los que no viven en estas tierras—han bebido de esta fuente y se han dejado impactar por este fuerte soplo del Espíritu hallando así renovadas esperanzas para nuestra propia misión claretiana.

CRECER EN DEMOCRACIA

Mensaje de los Religiosos y Religiosas de La Vega

Treinta años de democracia representativa se cumplieron el 23 de enero de 1988. Los religiosos de La Vega damos gracias a Dios y a todos los venezolanos por cuanto ha habido de positivo en estos años. Y nos preguntamos al mismo tiempo por la situación de esta democracia entre nosotros, especialmente en La Vega, donde vivimos.

La campaña electoral del año 88 nos lleva a compartir nuestras reflexiones con los candidatos a la presidencia, a senadores y diputados, quienes este año se mostrarán interesados en nuestros problemas. La inspiradora Declaración de nuestros Obispos, del 12 de enero de 1988, pide "a los dirigentes políticos que lleven a la práctica sus afirmaciones verbales de búsqueda de nuevas formas de participación democrática, haciéndolas realidad, antes de que sea tarde".

"Todos tenemos nuestra cuota de responsabilidad en la supresión de los grandes defectos que afean nuestra vida social", dicen nuestros obispos. Por eso nuestra reflexión quiere estimularnos también a nosotros mismos a luchar por la solución de estos problemas.

Sentimos especialmente como religiosos el llamamiento que el Papa Juan Pablo II nos hace en su Carta Encíclica sobre la preocupación social a "dar libertad a los oprimidos", según el programa anunciado por el mismo Jesús en Nazaret. A ser testigos del Dios que oye las quejas de su pueblo y nos quiere para liberarlo.

En Venezuela no existe un control de las ganancias. Los dueños del dinero no se preocupan por las grandes necesidades nacionales, sino que dirigen el dinero a los negocios más lucrativos, o lo sacan al extranjero cuando allí encuentran negocios aún más atractivos. La consecuencia es la falta de puestos de trabajo y los salarios insuficientes para adquirir una vivienda, para el cuidado de la salud y para una buena alimentación. A esto se añade la periódica escasez de algunos alimentos, debido a la especulación de quienes se enriquecen a costa de los pobres, quienes sufrirán las consecuencias de su desnutrición a nivel de fuerza de trabajo y a nivel mental para los estudios. Y cuyas quejas no se dejarán oír.

Esta situación no hay que verla con fatalismo, como algo irremediable, sino como un reto a la creatividad y al sentido humano de todos, gobernantes, grupos económicos, partidos políticos y ciudadanos en general. Es posible hacer una sociedad distinta, más igualitaria y realmente democrática, pero con la condición de que los grupos privilegiados y los partidos gobernantes dejen de obrar por exclusivos intereses propios y escuchen el clamor de las grandes mayorías oprimidas.

Los vegaños compartimos los problemas del país con el resto de los venezolanos, pero queremos mencionar algunos que nos afectan particularmente. Para muchos caraqueños La Vega es simplemente una temible zona roja, de la que sólo se habla en redadas y delincuencia. Frente a quienes nos ven sólo como un dormitorio marginado, afirmamos nuestros derechos a ser una población humana, con sus centros cívicos y asistenciales, sus capillas, sus escuelas y sus ambulatorios, donde no sólo se sobrevive, sino que se vive en democracia.

1. Organización política

Aunque La Vega tiene una población superior a los cien mil habitantes, no tiene organización política propia. No podemos elegir nuestras autoridades. Desde fuera nos nombran funcionarios que no son responsables ante nosotros, sino ante las direcciones de los partidos que los nombraron y que los remueven si no les sirven a sus fines. No hay un plan general para La Vega, que asuma el conjunto de los problemas de la zona, sino soluciones de emergencia a problemas crónicos. El Concejo Municipal de Caracas no cumple con lo determinado por la ley acerca de la realización de cabildos abiertos. Nadie nos ha informado de la Ordenanza del Suroeste, que nos afecta. Los partidos nos quitan nuestras asociaciones de vecinos. Hacemos nuestro el clamor nacional acerca de la necesidad impostergable de elegir nuestras propias autoridades, a quienes se les pueda presentar programas y exigir cuenta de su actuación.

2. Educación

El problema educativo nacional se refleja en La Vega con tintes dramáticos, porque los problemas generales afectan a las mayorías pobres más directamente. Aquí no se cumple en la mayoría de las escuelas con los 180 días de clase. Las razones del incumplimiento son varias: participación en la falta de ética y desmoralización del país, que premia al corrupto y castiga con sueldos de hambre al trabajador honrado; imprevisión culpable en los trabajos de reconstrucción de escuelas y mantenimiento, que se realizan con una lentitud desesperante y en tiempo escolar, no de vacaciones; inexistencia o realidad sólo formal de las Comunidades Educativas, muy difíciles de constituir y de hacer funcionar en ámbitos populares. Las consecuencias están a la vista: los niños de los barrios pobres reciben una pobre educación, desertan del sistema con mayor facilidad y son después candidatos naturales al desempleo, a la frustración, a la delincuencia y a trabajos despreciados y mal pagados. Hacen falta además centros escolares en La Pradera y Las Torres, porque en las zonas marginales de la opulenta Caracas todavía hay niños que se van a enfrentar a la vida desarrolladísima del siglo XXI desnutridos y analfabetos.

3. Servicios

Varios sectores de La Vega sufren largos períodos de carencia de agua. Cuando esto afecta a alguna escuela, los alumnos pueden perder muchas horas de clase por esta causa. Las delegaciones de los vecinos son ruleteadas por los funcionarios. Queremos que el INOS mantenga un suministro regular de agua a La Vega. Y que facilite la construcción de cloacas en La Pradera y en los sectores donde faltan.

Hace falta un plan de racionalización del tránsito en La Vega. La difícil orografía del sector y la densidad de viviendas dificultan el tránsito por las calles estrechas, pero los organismos responsables deben buscar soluciones de vías alternas (salida hacia la Cota 905 o hacia la Av. Páez) y ensanchamiento de la actual entrada a La Vega. Las unidades de transporte resultan insuficientes en las horas punta, especialmente para sectores alejados como Las Casitas, La Pradera y Las Torres. Allí también faltan dispensarios y la atención médica está ausente.

4. Deporte

La Vega ha sido cuna de grandes deportistas. Y ha visto muchas iniciativas valiosas destinadas a fomentar el deporte entre los jóvenes. Muchos vegaños salen fuera o utilizan las calles para practicar deporte. Recientemente La Vega dispone de varias canchas deportivas y buenos entrenadores. Deberíamos proteger su uso, asegurar su mantenimiento y organizarnos para su máximo aprovechamiento. Para la seguridad personal ayudará dar a la juventud posibilidades de deporte, trabajo y cultura, no represión policial ni redadas, y mucho menos cuando la gente regresa de su trabajo y ha cobrado.

5. Cultura

Cultura es toda la parte del ambiente hecha por el ser humano. Es la economía, la organización política, la educación y también la comunicación y las artes, pintura, teatro, música, folklore. En La Vega han surgido muchos grupos culturales que han obtenido reconocimientos a nivel distrital y nacional. Se han pintado murales. Se han grabado discos. Se han organizado innumerables encuentros y actos culturales. Pero La Vega no dispone de ningún local público para el desarrollo de la cultura. Mientras tanto, vemos con dolor el desaprovechamiento durante años de lo que fue antes el cine La Vega. Queremos un procedimiento conducente a entregar a los grupos culturales el local del antiguo cine

La Vega, como casa cultural en donde se pueden fomentar esas actividades tan importantes para la juventud y para toda la población. Nos inspira el ejemplo del cine de La Pastora para los grupos de esa animosa parroquia.

6. Fábrica Nacional de Cementos

El presidente Carlos Andrés Pérez ordenó su salida de Caracas, junto con las siete empresas más contaminantes del Area Metropolitana. El presidente Luis Herrera Campins repitió la obligación de salir de la fábrica. En la Corte Suprema de Justicia, a la que la fábrica ha apelado, lo que se debate es la fórmula utilizada por los presidentes. Lo que no está en discusión es la problemática de la salud relativa a la población de La Vega y zonas adyacentes. La fábrica impidió el control de la contaminación ambiental que habían ordenado los Ministerios de Sanidad y Asistencia Social y del Ambiente, porque sobrepasa con mucho los límites soportables y afecta la salud de los habitantes, que tienen el porcentaje más alto de enfermedades respiratorias en el país. No ignoramos que la fábrica proporciona trabajo a 700 familias de las cercanías, pero afecta negativamente a 20.000. El traslado efectivo de la fábrica, en un plazo que no afecte a los trabajadores, beneficiaría a todo el Suroeste de Caracas.

Dirigimos esta carta a los candidatos en campaña en el 88, por el poder de decisión que pueden alcanzar. Pero sabemos que nada de esto se podrá alcanzar si los vegaños no nos reunimos para planificar los pasos con los que llegar a la solución de los problemas que nos aquejan. Ojalá que la lucha electoral no nos divida, sino que nos haga ver que nuestra organización es imprescindible para lograr que La Vega sea una población más humana dentro de una Venezuela más democrática.

Es lo que pedimos a Dios y nos pedimos a todos nosotros.

LEA DIVULGUE

PRESENCIA ECUMENICA
UNA REVISTA ECUMENICA VENEZOLANA

INDIGENISMO
entrevistas
reseñas
ecumenismo
REALIDAD NACIONAL
teología
documentos

PRESENCIA ECUMENICA

Precios de Suscripción anual:

VENEZUELA:
Normal: Bs. 60,00
Suscripción de Apoyo: Bs. 150,00

EXTERIOR:
América: US \$ 10,00
Europa y otros: US \$ 12,00
Suscripción de Apoyo: US \$ 25,00

PEDIDOS A:
ACCION ECUMENICA
La Pastora, Calle Norte 10
San Vicente a Medina No. 139
Teléfono: (02) 81.15.48
Apartado 6314
CARACAS 1010-A (Carmelitas)
VENEZUELA

LA GUERRA ENTRE DOS PUEBLOS
EL PROBLEMA DE LAS CASITAS
BIBLIA Y CIUDAD DE LA VEGA
LA BIBLIA PARTICIPANDO EN EL DESARROLLO
EMBAJADORES Y PRINCIPALES PREZISTAS
EL METIENE AMBIENTOPROTECTOR
LA INDUSTRIA SIDA EN LA CIUDAD DE
LAS BARRIAS Y EL CENTRO CARRERAS
LA BIBLIA Y LA VEGA
LA BIBLIA EN LAS AMERICAS LATINAS